

HACIA UN SIMPLE RELEVO

Reverendo Padre Jesús Emilio Ramírez
Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias
Señores Académicos, ————— SS. MM.

Al finalizar este último período de reelecciones con que me habéis honrado sucesivamente en el cargo de Director de la Revista de la Academia, debo expresaros mi gratitud. Aprovecho, además, esta oportunidad, para presentar mi renuncia, no sólo protocolaria, sino definitiva, de estas funciones que me han prodigado honoríficos relieves, así como arduo trabajo y responsabilidad.

Primero como redactor y luego como director, he realizado desde el infausto desaparecimiento del doctor Jorge Alvarez Lleras, hasta el N^o 43, próximo a salir, los números de la Revista de que han dado cuenta en sus Memorias nuestros secretarios, académicos Alfredo D. Bateman y Hernando Franco.

De acuerdo con las autorizaciones extraordinarias que me fueron dadas en mi inicial elección, la Revista la he dirigido según mi real saber y entender, sin intervenciones de ninguna clase y, en cambio, sí con las muy importantes colaboraciones científicas del Presidente de la Academia, y la del Tesorero y de la Secretaria Administradora, quienes hicieron fácil mi trabajo, al encargarse de todo el engorroso problema financiero.

Quizá el único momento ingrato de esta modesta actuación mía, haya sido la inclusión subrepticia de un capítulo ilustrado en los números 33 y 34 de mayo de 1955, y cuya publicación fue vetada por mí, razón que se hizo patente ante las protestas del Cardenal Luque, de miembros de la Academia de la Historia y de muy destacadas personalidades de la Sociedad colombiana.

También me parece conveniente destacar, con simpatía y gratitud en este caso, la colaboración que en un momento de grave crisis económica, nos prestó la muy ilustre Fundación Rockefeller.

Mi gratitud para los miembros de la Academia y para los colaboradores de la Revista, sus verdaderos promotores.

LUIS MARIA MURILLO

Bogotá, D. E., agosto 20 de 1961.